



El hub contó con la participación del subsecretario de Energía, Hugo Briones.

HUB DE ENERGÍA SE REALIZÓ EN "EL MERCURIO"

Transición energética: el desafío de implementar, integrar y adaptar el sistema

FELIPE LAGÓS Y TRINIDAD VALENZUELA

En medio de una transición energética que exige mayor velocidad, el desafío ya no es solo técnico, sino de implementación. Desde la electrificación hasta la modernización de la distribución y la integración regional, los avances dependen de desterrar inversiones, actualizar marcos regulatorios y fortalecer una mirada que permita responder a una demanda cada vez más compleja, coincidieron los participantes del Hub de Energía de "El Mercurio", quienes se reunieron en dependencias del diario.

En la oportunidad, el subsecretario de Energía, Hugo Briones, escuchó a representantes de los diversos segmentos eléctricos y expertos acerca de los principales desafíos y oportunidades del sector. A la cita asistieron además el CEO de Engie Chile, Juan Villavicencio; su par de Colbún, José Ignacio Escobar; el director ejecutivo de Empresas Eléctricas A. G., Juan Meriches; el gerente general de Generadoras de Chile, Camilo Charne; el director ejecutivo de la Asociación Chilena de Energía Solar (Acesol), Darío Morales; la gerenta general de Anesco Chile, Mónica Gazmuri; el presidente ejecutivo de la Asociación de Gas Natural, Carlos Cortés; el director ejecutivo de la Asociación de Clientes Eléctricos No Regulados (Acenor), Javier Bustos; el director ejecutivo de H2 Chile, Marcos Kulka; el director ejecutivo de la Asociación de Transmisoras de Chile, Javier Tapia; el gerente de Soluciones Energéticas de Gasco, Juan Andrés Méndez; el gerente de Regulación de Enel, Hernán Valenzuela, y el miembro del consejo directivo del Coordinador Eléctrico Nacional Carlos Finat.

Distribución: la reforma pendiente

En la reunión se abordó con especial énfasis el rol de la distribución eléctrica. El consenso fue que el modelo vigente, diseñado para un sistema pasivo y centrado en vender energía, hoy choca con una matriz que exige flexibilidad, gestión

de la demanda, autogeneración y electrificación a gran escala. Los participantes del hub señalaron además que sin una transformación en distribución, la transición simplemente no escalará, resaltando que el problema no es nuevo y que la discusión de esta reforma lleva más de 10 años. Eso sí, recalcaron que cualquier modificación debe ser gradual, pero que el desafío final no está solo en el diseño, sino en la implementación.

Electrificación, reforma a la distribución e integración regional emergen como ejes críticos para avanzar hacia una matriz más limpia y competitiva, en un escenario donde el principal reto ya no es el diagnóstico, sino la ejecución.

Un modelo anacrónico

Sobre el diseño, los presentes señalaron que el esquema actual, basado en la empresa modelo y en la venta de energía, responde a un sistema que ya no existe. Hoy, con autogeneración, almacenamiento y electrificación en expansión, la red de distribución enfrenta exigencias para las que no fue concebida, indicaron. Y un elemento que agudiza el problema es el rezaigo en los procesos tarifarios, añadieron. En los últimos años, distintos períodos no se han actualizado ni reliquidado oportunamente, generando una brecha entre los costos reales del sistema y las tarifas vigentes. Tras casi seis años sin una actualización plena —advirtieron—, el resultado es una deuda acumulada que sigue creciendo. Al mismo tiempo, en la cita se enfatizó que este desfase agrega incertidumbre regulatoria, distorsiona las señales de inversión y obliga a aplicar correcciones posteriores que afectan la discusión pública e impacta a los usuarios.

Electrificación sin red no funciona

En ese contexto, los asistentes advirtieron que el impulso a la electrificación está empezando a poner a prueba una capacidad de distribución que no siempre

tiene los incentivos para absorber ese crecimiento.

¿El resultado? Dificultades para nuevas conexiones, restricciones para aumentar consumo y señales contradictorias en un sistema que busca expandir la demanda, pero que no siempre la puede acoger. En la práctica —coincidieron distintos actores—, existen clientes que enfrentan barreras para conectarse o ampliar su consumo, en parte porque la capacidad disponible ya está comprometida por otros usos, lo que termina frenando el avance de la electrificación.

De la discusión a la implementación

Frente a este diagnóstico, en la reunión se planteó la necesidad de avanzar con mayor urgencia. Desde el Ejecutivo reconocieron que si bien una reforma estructural tomará tiempo, la señal es avanzar desde ya en cambios que permitan corregir distorsiones y adaptar la distribución a una matriz más flexible y electrificada.

"Es un tema que debemos revisar; lo hemos conversado también con distribución. Estamos en eso. La empresa modelo hoy día debe adaptarse; no hay que cambiar todo, pero sí es uno de los temas que debe ser atendido con la mayor urgencia", afirmó el subsecretario de Energía, Hugo Briones.

Electrificación: límites y desafíos

Otro de los ejes que se abordó en el encuentro fue el avance de la electrificación. Si bien electrificar se volvió el lema de la transición energética, llevarlo a la práctica es bastante más complejo.

Hoy, cerca del 80% del consumo en

Chile sigue siendo térmico, lo que implica que el cambio no pasa solo por generar más electricidad, sino por algo más profundo, como es transformar infraestructuras, procesos productivos y hábitos de consumo que no están diseñados para la electrificación.

En el sector coincidieron en que ni los hogares ni las industrias están completamente preparados para una electrificación masiva, lo que obliga desde la base a avanzar con foco en infraestructura y eficiencia energética.

A esto se suma un límite estructural. No todo se puede electrificar, por lo menos, no en el corto plazo. El consenso fue que una parte relevante del consumo energético seguirá dependiendo de combustibles fósiles, especialmente en industrias intensivas y ciertos usos térmicos, lo que obliga a pensar la transición como un proceso gradual.

Infraestructura insuficiente

En la misma línea, los participantes coincidieron en que la infraestructura es una de las principales restricciones. La actualmente disponible, desde redes eléctricas hasta instalaciones en hogares e industrias, no siempre está preparada para soportar un aumento sostenido en la demanda eléctrica ni para gestionar consumos más intensivos y distribuidos.

En la práctica, esto implica que el avance del proceso depende no solo de decisiones tecnológicas, sino de inversiones, adecuaciones normativas y una actualización de capacidades.

En el hub se enfatizó que avanzar en esta dirección exige una mirada sistémica, donde generación, redes, regulación y demanda evolucionen de manera conjunta.